... Buenas noches. Un miércoles más con ustedes, acompañándoles en Revista de Filosofía. ... Un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED, que coordinan los profesores Antonio Santes Mases y Francisco Martínez. ... Nuestro tema de hoy tiene que ver con la filosofía alemana, con la filosofía alemana actual. Está aquí con nosotros para hablar de esto,

de la filosofía de la Complutense de Madrid. Agapito Maestre, que ha colaborado durante dos años con Habermans en Alemania, va a comentar ahora con Antonio Santes Maces y Francisco Martínez qué es lo que se está haciendo ahora mismo en Alemania en materia filosófica. Buenas noches. Buenas noches. Hoy tenemos con nosotros a Agapito Maestre, que ha pasado los dos últimos cursos colaborando con el profesor Jünger Habermas en la Universidad Alemana. Le preguntamos lo primero, justamente, por cuál es la situación actual de la filosofía alemana y especialmente en el ámbito en el que él se ha movido en torno a Habermas. Bueno, la pregunta no es pequeña. Yo diría que me estás preguntando qué se hace hoy en filosofía en Alemania.

En primer lugar, bueno, hay tres tendencias. La primera tendencia es filosofía moral, filosofía social, filosofía política. Bueno, yo diría que sería la tendencia predominante, porque yo creo que después de los avances más importantes en el pensamiento a partir de la teoría crítica, pues si la filosofía quiere ser algo, pues tendrá que medirse con otro tipo de saberes, y en primer lugar tendrá que justificar a sí mismo su propia racionalidad, o qué tipo de racionalidad es la que propone. En este sentido, yo creo que Habermas es el representante más importante de la filosofía mundial, en la medida que no quiere hacer una filosofía de corte metafísico, ni siquiera una filosofía moral de corte clásico, ni tampoco una filosofía de razón de otro tipo de saberes, sino que la filosofía tiene que fundamentarse a sí mismo, como por otro lado ha sido la tarea de la filosofía en todas las épocas. Pero lo más interesante... En mi juicio, y en este sentido...

hay que decir que Habermas continúa la línea de pensamiento abierta por lo que se conoce vulgarmente por la escuela de Frankfurt, es decir, por la teoría crítica de la sociedad de Adorno y Horkheimer, es que la filosofía no es un saber sustantivo, sino que más bien la filosofía, insisto en esto, tiene que medirse con otro tipo de saberes. En este sentido, Habermas, y con él todo lo que implica la filosofía alemana contemporánea, tiene una gran conciencia de falibilidad. Conciencia de falibilidad que en buena medida es un rasgo común del que participa no solamente la filosofía de Habermas, sino la filosofía más bien de corte analítico o la filosofía de Albert, que tiene su orientación en Popper. Esto, por un lado, es decir, que la filosofía, si quiere ser algo hoy, tendrá que demostrar su propia racionalidad al lado de otro tipo de saberes. En segundo lugar, se diría que también después de la Segunda Guerra Mundial, en Alemania, se ha demostrado que la filosofía es un saber sustantivo, que se hace un tipo de filosofía que podría ser un poco más de la filosofía de Habermas.

...que podríamos llamar vulgarmente metafísica o bien ontología. Esta filosofía se hace sobre todo en la academia, se hace en las universidades... ...y me parece que los representantes más importantes serían... ...Tönnies en Berlín y Dietrich Heinrich en el Múnich. Esta filosofía metafísica, o esta filosofía, esta ontología... ...yo no sé qué salidas puede tener, porque curiosamente... ...no hay una interpretación de Heidegger. Heidegger no tiene hoy en la filosofía alemana, no ocupa ningún puesto... ...de otras cosas porque no

se ha olvidado en Alemania... ...la colaboración de Heidegger con el periodo nazi. Bueno, también hay una tercera corriente, que yo hablaría de corriente... ...si queréis, postmoderna, que ha sido la recesión que ha tenido Heidegger... ...pero a través de la recesión que han hecho los alemanes de Foucault. Es decir, la interpretación que han hecho los alemanes de Foucault... ...en este sentido. Francia tiene una parte de culpa...

en esta recesión de Heidegger, porque es lo que se ha llamado la posmodernidad. Bien es verdad que no se puede hablar de una corriente posmoderna, sino más bien de una interpretación de Heidegger en Alemania, que es la interpretación que ha hecho Foucault y sobre todo que ha hecho de Girard. Por otro lado, esta corriente posmoderna en algún momento, una corriente posmoderna que no es una corriente académica, porque no son profesores de universidad, hay un grupo yo creo que muy interesante en Tübingen, que editan una revista, tienen una editorial que se llama Konkurbuch, y que también ellos pretenden ser o quieren ser, se presentan también como herederos de la teoría crítica y fundamentalmente la del éxtil de la ilustración de Adorno y Horkheimer. Por supuesto, las otras líneas de pensamiento que existen en Alemania hoy, pues podríamos hablar de una filosofía política, de una filosofía política que tiene su punto central, su punto nodal en la teoría de la democracia, y que seguramente en Berlín...

tiene uno de sus centros más importantes o más relevantes. Podríamos hablar de otras corrientes, evidentemente, otras corrientes que están ligadas no tanto a la academia, sino a partidos políticos, e incluso a un tipo de pensamiento que yo llamaría un tanto dogmático, o que así lo han presentado algunos autores, como es el bremen, Zankilar, que es un pensador, bueno, yo creo que relevante, joven también. Pero, en fin, resumiendo, creo que hay tres grandes líneas. La línea representada por Habermas, por un lado, de una filosofía, yo diría, de corte falibilista, por otro lado, una línea, la cual no la he citado anteriormente, pero tengo que citarla ahora, muy en conexión con la filosofía que hace Habermas, al menos por lo que se refiere al discurso ético, que es la línea representada por Carl Otto Appel. Es, junto con, a mi juicio, Appel, es el último filósofo trascendentalista, es decir, el último filósofo que piensa que la filosofía tiene un estatuto de cientificidad, tiene un estatuto de racionalidad totalmente diferente.

distinto al de otros saberes. En esa línea, yo creo, bueno, no en esa línea, sino en la línea trascendentalista, en la línea de Apple, habría que situar también la filosofía que está haciendo en Berlín Ernest Tugendhat. Yo creo que Ernest Tugendhat también es el otro gran filósofo fundamentalista, y yo diría hasta cierto punto trascendentalista, porque también la filosofía tiene un estatuto distinto al del resto de los saberes. En este sentido, yo hablaría de una filosofía prima en Tugendhat y en Apple. Esta es la línea que yo no he señalado antes. Fuera de estas líneas, pues existe la filosofía metafísica de corte tradicional, que he dicho antes, insisto, de Teunis y de Dietrich Henry, y al margen de esto, habría que hablar ya de filosofía social, de filosofía política. Si el pensamiento es algo hoy, en Alemania es pensamiento social, pensamiento político. Por otro lado, yo creo que esto los alemanes lo vieron muy bien, sobre todo, a partir de los años 20. En este sentido, la filosofía alemana contemporánea supone...

hoy una eclosión, del mismo modo que lo supuso en los años 20. De alguna manera, cuando se habla hoy de la polémica modernidad-postmodernidad, que como habéis dicho, queréis que entremos a hablar sobre esto, de alguna manera, algunos críticos modernos de

la postmodernidad, si me permitís hablar así, lo que dicen es que la situación histórica contemporánea sería muy parecida a la de los años 20. Sí, precisamente entrando en este tema, dejando de lado a la línea metafísica tradicional, que yo creo que además ya no tiene mucho sentido, es decir, que hoy la metafísica o la ontología tendría que ir a moverse entre los dos carriles de la primera línea, hasta que dices tú, de una filosofía moral-política, de una reflexión sobre el problema de la fundamentación de la política, de la fundamentación de la ética, y por otro lado, esta recuperación francesa, de Rydiana o de Lesiana, del pensamiento alemán, porque es curioso que lo que, como has dicho, lo que vuelve alemán... ...de la filosofía contemporánea ahora es el...

propio pensamiento alemán reciclado a través de los franceses, lo cual es interesante porque ellos mismos vuelven a su propia tradición, pero pasada por la tradición francesa y por el lenguaje francés, por estructuralizar todo esto. Bueno, sí, hay parte de razón en tu afirmación, un poco exagerando mis palabras, de que la influencia que tiene el pensamiento francés en Alemania es la influencia de otro lenguaje, de otra interpretación, concretamente en el caso de Heidegger. Yo quiero insistir, sobre todo porque quiero insistir en España, acaso por la influencia que en España ha tenido Heidegger. Yo creo que Heidegger en España ha sido manejado, ha sido utilizado por autores que seguramente lo mejor que pueden haber hecho es dedicarse a Santo Tomás, pero bueno, ¿qué le vamos a hacer? Tenemos lo que tenemos y no nos podemos quejar. Quiero decir con esto que seguramente sobre Heidegger... En España se han dicho tantas cosas desde los años 40...

años 50 hasta hoy, que bueno, a nosotros, a los españoles resulta un poco extraño ir a Alemania y ver que a Heidegger no se le estudia, o que cuando se le estudia ha sido por la influencia que ha tenido en los últimos años, la influencia francesa. En este sentido quiero recordar dos anécdotas, que bueno, en ningún caso se pueden elevar a categorías, pero que yo creo que pueden explicar mucho de lo que dice el pensamiento de Heidegger en Alemania. Una de ellas se refiere, insisto en esto, en que los alemanes no han olvidado las relaciones que tuvo Heidegger con el periodo nazi. En segundo lugar, otra anécdota, esta anécdota es importante, el año pasado cuando se celebraba la liberación de Alemania, se descubrieron dos cartas del año 48 y del año 49, dos cartas de Marcuse a Heidegger. Como todos sabéis, Marcuse participó activamente, en el departamento de Estado americano, en el proceso de desnazificación.

Se visita dos veces a Heidegger y más o menos le pide públicamente que haga una declaración acerca de su no relación con el pensamiento nazi o su distanciamiento de ese pensamiento. Esas dos entrevistas no se conocían y han sido publicadas dos inéditos, dos cartas que supongo que aparecerán próximamente en español, donde se le pide a Heidegger, Marcuse le pide a Heidegger, como todos sabéis, Marcuse fue un discípulo de Heidegger, la ontología de Heidegger es una obra de Marcuse influida directamente por la analítica existencial de Heidegger, pues esas dos cartas evidentemente no se conocen las respuestas de las dos cartas de Marcuse, pero las dos cartas resumiendo lo que Marcuse viene a decirle es que no se puede separar la vida de un pensador, la obra de un pensador, de su propia vida práctica, de sus propias implicaciones políticas y le exige a Heidegger que se defina sobre el pensamiento nazi. Heidegger yo creo que nunca lo ha hecho o al menos no lo ha hecho públicamente. Nunca. Cuento esta anécdota porque...

puede dar un poco de luz acerca de la influencia que tiene Heidegger en Alemania. Es decir, Heidegger no se ha olvidado, en el caso de la interpretación de Habermas, esto Habermas nunca lo olvida, no se ha olvidado la influencia que tuvo en un momento dado de la historia de Alemania, en un momento trágico de la historia de Alemania. Lo cual no quiere decir, por otro lado, que sea un menosprecio a un pensador de la grandeza de Heidegger. Eso en primer lugar. Pero eso es anecdótico, pero que yo creo que explica mucho sobre cuál es la influencia de la antología heideggeriana en Alemania hoy. En segundo lugar, la influencia que tuvo Heidegger. Bueno, pues del mismo modo que tuvo Heidegger en Francia y que tiene Heidegger en Francia. Bueno, pues del mismo modo que he dicho que Heidegger aquí en España ha tenido una gran influencia y que ha habido demasiados autores que se han dedicado a Heidegger, yo creo, insisto, más de la cuenta, pues en Alemania ha tenido una influencia decisiva a través de la obra de De Guida y a través de la obra de Deleuze. Sobre todo a través de la obra de De Guida y también de Foucault. ¿Por qué? Bueno, porque yo creo que Heidegger es el primer pensador que se plantea, bueno,

la crisis de la modernidad, como la crisis del sujeto, y esto al pensamiento francés le va muy bien. Y sobre todo, Heidegger ha hecho una interpretación de Nietzsche, que es la interpretación que le venía muy bien también al pensamiento francés. Una interpretación de Nietzsche donde el nihilismo no aparecía en ningún momento como un acontecimiento histórico, sino que aparecía como una categoría ontológica o metafísica. Bueno, en fin, como vosotros sabéis, el concepto de construcción de Heidegger es un concepto en buena medida construido a partir de la obra de Heidegger, el concepto de destrucción de la metafísica. No voy a extenderme en esto, pero en cualquier caso, la influencia francesa hoy en la filosofía alemana es curiosamente y paradójicamente a través de Heidegger. Del Heidegger que han leído los franceses. Un Heidegger, todo hay que decirlo, bastante desnazificado. Seguramente porque los franceses han podido distanciarse más de Heidegger que lo que han hecho los franceses.

alemanes. Eso es importante, pero pensar que es importante porque en buena medida la crítica a la modernidad que ha hecho Heidegger, la crítica a la noción de sujeto, la crítica a la noción, bueno, a este triunfo apoteósico de la idea de fundamentación o de autofundamentación de la modernidad, los franceses la han retomado en esa idea de la falta de fundamentación de la racionalidad moral, de la racionalidad política, incluso de la racionalidad técnica. Yo quería decirte, antes de pasar a otro tema, hay una diferencia de todas maneras grande entre la primera escuela de Frankfurt y las posiciones de Habermas, y hay una diferencia que yo creo que cualquier lector observa, que viene quizás de que el carácter de la primera escuela de Frankfurt es un carácter más aporético, es decir, ellos hay un momento en que, bueno, pues hacen uso del aforismo, hay momentos en donde... quieren mostrar claramente que cualquier dialéctica tiene que ser negativa.

tiene que ser abierta, no hay posibilidad, mientras que en Habermas, por lo menos en el Habermas de la acción comunicativa, hay como, diríamos, un intento de fundamentación. Entonces, quería yo que mostraras un poco qué diferencia puede haber entre un momento y el otro, es decir, un momento donde la filosofía aparece más como teoría crítica, como teoría que denuncia, que no quiere nombrar nunca el absoluto, y otro momento donde parece que es una filosofía como más segura de sí misma, al menos más propositiva. Voy a empezar a contestarte, Antonio, a esta pregunta, que no hay una pregunta, sino que hay por lo menos cuatro preguntas, que distingo bien. ¿Qué es teoría crítica hoy, si lo comparamos

con el pensamiento, con lo que hace Habermas? Bueno, voy a contar también otra cosa que puede ser muy ilustrativa, que es la teoría crítica de lo que hay en Alemania. El año pasado, en septiembre del año pasado, de 1985, se celebró un congreso para celebrar el centenario del nacimiento de Horkheimer.

Bueno, allí se congregaron las plumas más ilustres que han escrito, que han tenido alguna relación con la primera teoría crítica. En este congreso lo que se vino a demostrar es que la teoría crítica no era un paradigma homogéneo, sino todo lo contrario. Se podría hablar de unos presupuestos comunes, el análisis del autoritarismo, el análisis del nazismo, pero en último término no había una cosa homogénea, uniforme, restriña, que permitiera hablar de teoría crítica, que permitiera hablar de Escuela de Frankfurt, de Tukur. Yo creo que esto ya lo había resaltado mucho antes Habermas, porque incluso Habermas ha dicho que la Escuela de Frankfurt han sido cuatro o cinco años en Estados Unidos, que se juntaron allí cuatro filados. Es decir, yo diría que no hay una idea de homogeneidad, sino que más bien es todo lo contrario. Hay distintas versiones, si se me permite hablar así, dentro del que podríamos llamar hipotéticamente el paradigma teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. Eso de verdad.

debe de quedar muy claro. En el supuesto de que comparemos la primera generación de la teoría crítica, por hablar analíticamente, y Habermas, hay tres grandes diferencias, tres grandes diferencias que podrían venir expresadas por las tres ideas clásicas de la filosofía en todos los tiempos, la idea de verdad, la idea de bien y la idea, si queréis, de democracia. En primer lugar, la crítica que le hace Habermas a la teoría crítica es que la noción de verdad ha hecho crisis en la primera teoría crítica, y eso intenta el dar una nueva noción de verdad a través de toda su obra, que se encuentra ya en conocimiento de interés, en la obra de Habermas, hasta la pragmática universal que quiere elaborar, hasta la última obra que ha escrito Habermas de la filosofía y discurso de la modernidad. La idea de verdad con la cual no está de acuerdo Habermas, esa sería la primera diferencia radical entre la primera teoría crítica y la noción de verdad. En segundo lugar, la noción de bien, la noción de bien, o mejor dicho, la noción de deber, porque en el caso de Habermas lo que pretende es fortalecerla. La noción de bien es fundamental.

una ética, fundamentar una ética normativa, que eso no existe en la primera teoría crítica. De alguna manera se podría decir que, bueno, hay como una vuelta, en el caso de Habermas, a los fundamentos normativos de la modernidad, hay una vuelta a la teoría ética de Kant, hay una vuelta a Kant. Una vuelta a Kant, insisto, pero una vuelta al Kant de la moral, al Kant de la obligación, reduciendo Kant, o reduciendo toda la filosofía práctica kantiana, a la fundamentación. Algo que nunca se le podría haber ocurrido a la propia teoría crítica en cualquiera de sus versiones, llamémosle mínima moralia, es decir, no se puede hacer una magna moralia, como diría Adorno, sino una mínima moralia, o la crítica de la razón instrumental, o la dialéctica negativa, o simplemente negatividad, en el caso de Marcuse. Bueno, esta es otra diferencia radical. Y en tercer lugar, seguramente el otro déficit más importante que señala Habermas de la primera teoría crítica es que no tiene...

tienen una teoría de la democracia, no han fundamentado una teoría política. Bien, esto presentado así, pues parece ser que aquí el bueno es Habermas y los otros son los malos, pero ojo, la teoría crítica, a mi juicio, en cualquiera de sus versiones, insisto, tiene una teoría de la verdad, tiene una teoría ética y tiene una teoría política. Por referirme a esta última,

por referirme así de pasada a esta última, yo recordaré que, bueno, los análisis sobre autoridad y familia, los análisis sobre la personalidad autoritaria de la primera teoría crítica, llevan implícitos ya una teoría política y además una teoría de la democracia. Y una teoría de la democracia está a tal punto que podrá ser todo lo discutible que queramos, pero que hoy el fenómeno neoliberal, el fenómeno neoconservador está poniendo en evidencia y no es ni más ni menos que sigue existiendo lucha de clases. Y en último término, el análisis que hacían de la sociedad capitalista, los franfurtianos, los primeros franfurtianos, es que ya en la sociedad capitalista, en la sociedad liberal burguesa, en el sistema liberal parlamentario, están los gérmenes del fascismo. Los nazismos, evidentemente.

Insisto que se podrá estar en desacuerdo, pero esta es una tesis que hoy vuelve, que hoy vuelve y ante la cual Habermas se tendrá que medir, cosa que todavía no la ha hecho. En segundo lugar, me parece que tu pregunta iba dirigida al problema de los fundamentos, a esa aporeticidad, a esa contradistoridad que existía en la primera teoría crítica que ahora no existe. No, digamos que los primeros Habermas nos dan una imagen de un mayor desgarramiento interno, mientras que Habermas parece que las aguas están más templadas ya, y el filósofo puede remontar de la turbulencia histórica. Efectivamente, es decir, yo creo que hay un texto de Habermas muy antiguo que da razón de esto, un texto, bueno, ya en la reconstrucción del materialismo histórico, cuando la propuesta, el intento habermasiano de fundamentación, de buscar la identidad de la filosofía contemporánea, el mismo, el propio Habermas dice que Adorno lo acusaría de falsa negatividad. De falsa identidad.

entidad, lo que él intenta hacer. Pero, en cualquier caso, yo creo que lo que se pone en evidencia en esta comparación entre la primera teoría crítica y el ansia de fundamentación de Habermas, yo creo que es la cruz de toda la filosofía moderna, de toda la filosofía contemporánea, que es el intento de fundamentarse a sí mismo. Ahora bien, yo creo que el pensamiento se podría presentar, o la filosofía por lo menos de la modernidad, a lo mejor también en los griegos, como, por decirlo con el título de una obra, a mi juicio importante, la ilustración está insatisfecha, o también como diría Hegel en la Fenomenología del Espíritu, la ilustración está insatisfecha. Es decir, por hablar con lenguaje de teoría de sistemas, siempre habría que hacer una ilustración sobre la ilustración. En esa ilustración sobre la ilustración, la conclusión de la dialéctica de la ilustración, de Adorno y Forheimer, esta obra, era la apoliticidad, la contradicción. La modernidad es racional, pero la modernidad también tiene un origen irracional y un desarrollo irracional. Es decir, la dialéctica es irracional, pero la modernidad también tiene un origen irracional. Y no hay razón sin razón.

sería el motor de la filosofía moderna, la filosofía contemporánea. Es más, yo diría que hoy asistimos a uno de los triunfos más apoteósicos de la modernidad en lo que se refiere al desarrollo de un tipo de racionalidad, de la racionalidad instrumental, de la racionalidad de fines. Ahí te queríamos preguntar, como queda poco tiempo, si nos podrías decir algo en relación a esta razón instrumental, sobre todo referido a la racionalidad estratégico-militar, ¿qué efectos tienen hoy algunos de los movimientos sociales, antinucleares, ecológicos, antinucleares, pacifistas, en la reflexión filosófica alemana? Has hecho referencia al principio de tu exposición a la figura de Ernst Türenhag, en el que se han publicado algunos trabajos en España, sobre todo en la revista Mientras Tanto, y quizás podría ser interesante, porque nos queda ya poco tiempo, que comentaras un poco, igual que hemos hablado constantemente del nazismo y de cómo eso influyó en la Escuela de Frankfurt, influyó

también en la visión actual de Heidegger en Alemania, ¿qué influencia tienen estos movimientos? ¿Qué influencia tienen los pacifistas en el pensamiento político, en el pensamiento filosófico alemán?

Tuvenhut, por ejemplo, en el propio Habermas. Bueno, yo creo que en el propio Habermas, por empezar por lo último, yo creo que la reflexión habermasiana está en contacto con la realidad alemana o, si queréis, con las mediaciones más importantes que hoy pueden venir constituidas por los partidos políticos y por los movimientos sociales. En el caso concreto del movimiento pacifista, yo creo que hoy el pensamiento bueno de Habermas, el pensamiento social, el pensamiento político, no se puede construir al margen de esos movimientos sociales. Ellos, bueno, constantemente Habermas hace referencias a estos movimientos sociales en la medida que yo los conozco humildemente, empíricamente, etc. ¿Por qué? Bueno, pues sencillamente porque la propuesta de Habermas de su teoría de la democracia es una propuesta de democracia participativa o participatoria, si queréis. Y, bueno, yo creo que influye radicalmente cómo van, cómo se mueven estos, cuáles son las líneas de pensamiento más importantes.

pacifismo, que influyen directamente en el pensamiento del propio Habermas, y viceversa. En el caso de Ernest Tugendhat, Ernest Tugendhat acaba de publicar un libro sobre pacifismo, es una recolección de artículos, dos de ellos están publicados en la revista Mientras Tanto, acerca de la racionalidad y irracionalidad del movimiento pacifista, y hay otros artículos, el último que ha sido publicado en Dizay, que tiene como punto de referencia incluso el derecho internacional, el derecho de gente en la obra de los esclásticos españoles, curiosamente, o sea que hay influencia. Pero, y también, el movimiento pacifista, la propuesta ética, la propuesta de una ética de responsabilidad solidaria, en el caso de Carl Otto Appel, ha tenido una influencia decisiva. Ahora bien, y acabo con esto, seguramente esa propuesta del movimiento pacifista de vuelta a los orígenes, de vuelta a empezar, de un nuevo comienzo, pues eso se podría identificar con las propuestas reaccionarias de la utopía regresiva. De partir de un origen, de partir de cero, y eso ha sido muy criticado.

diseñado concretamente por un autor tan pacifista como es Edgar Otto Appel. Bueno, como no hemos llegado al comienzo sino al final, terminamos agradeciendo a Gapito Maestros de Supervención que nos otorga. Muchas gracias. Muchas gracias a vosotros. Se nos ha acabado el tiempo, como siempre. El próximo miércoles volveremos a la misma hora con una nueva revista de filosofía. Y ahora les dejamos, como todos los miércoles, con el programa de perfeccionamiento del profesorado. Hoy, iniciación a la educación especial.